

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES  
REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.  
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

CANDIDATURAS PARA DIPUTADOS Á CORTES  
MADRID

José María Agulló, zapatero.  
Manuel González y González, cerrajero.  
José Bear, marmolista.  
Saturnino González Villa, albañil.  
Julián Padilla, carpintero.  
Pablo Iglesias Posse, tipógrafo.

GUADALAJARA

Modesto Aragonés, albañil.

BURGOS

Enrique Domingo, tipógrafo.

BILBAO

Facundo Perezagua, cerrajero.  
Pablo Iglesias Posse, tipógrafo.

VICH

José Caparó, zapatero.

TARRASA

Valentín Serrano, profesor laico.

MATARÓ

Pablo Iglesias Posse, tipógrafo.

MANRESA

José Comaposada, zapatero.

VILLANUEVA Y GELTRÚ

Antonio García Quejido, tipógrafo.

AFUERAS DE BARCELONA

Toribio Reoyo, tipógrafo.

MÁLAGA

Rafael Salinas, tonelero.  
Pablo Iglesias Posse, tipógrafo.

LA ARBOLEDA

Facundo Perezagua, cerrajero.

VALENCIA

Pablo Iglesias Posse, tipógrafo.  
Antonio García Quejido, tipógrafo.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACION DE MADRID

El domingo 18 del corriente, á las diez y media de la mañana, se celebrará un *meeting* en el Liceo Rius (Atocha, 68), con el objeto de exponer los fundamentos científicos del socialismo revolucionario y la conveniencia de que el Partido Socialista Obrero sostenga sus candidatos de clase en las próximas elecciones de diputados á Cortes.

Madrid 14 de enero de 1891.—M. GÓMEZ LATO-  
RRE, secretario.

AGRUPACION DE OLESA

Se invita á los trabajadores á los *meetings* que se celebrarán el 18 del corriente, uno en Esparraguera por la mañana y otro en Olesa por la tarde. A ellos asistirá una Comisión de Barcelona para, en unión de los individuos designados por la Agrupación, exponer las ideas que sustentan el Partido Socialista.

Olesa, 10 de enero de 1891.—El secretario.

## SUSCRIPCION

A FAVOR DE

DE LOS TRABAJADORES DEL ALTO LLOBREGAT  
QUE MANTIENEN EL PRINCIPIO DE ASOCIACION

|   | Pesetas. |
|---|----------|
| Suma anterior.....  | 32,31    |
| <b>Madrid.</b>  |          |
| Un revolucionario, 0,25.—Lorenzo Muñoz, 0,25.—P. I., 0,25.—F. Diego, 0,50.—Morato, 0,25.—Pablo Cermeño, 0,15.....   | 2,15     |
| <b>Bilbao.</b>  |          |
| <i>Agrupación socialista.</i>   |          |
| Ulpiano Santa María, 0,25.—C. Fernández, 0,25.—Usaola, 0,25.—Hilario Barranta, 0,25.—M. Espinosa, 0,50.—Calvo, 0,50.—Fermín Zugaragoitia, 0,50.—Ignacio Ormazabal, 0,25.—Prudencio Larriaga, 0,25.—Domingo T., 0,40.—Domingo Antuna, 1.—Juan Ocazberro, 1.—Juan Lestao, 0,30.—Charola, 1.....   | 6,70     |
| <i>Sociedad de Albañiles.</i>   |          |
| Lucas Solano, 0,10.—Cayetano García, 0,20.—Juan del Vado, 0,10.—Un obrero, 0,10.—Santiago García, 0,30.—Policarpo Po Elguica, 0,25.—Emeterio Ibáñez, 0,50.—Ramón Dominguez, 0,10.—Millán Arechavala, 0,40.—Emeterio Castillo, 0,20.—Isaac Cuadrado, 0,25.—Valeriano Barrón, 0,20.—José Ríos, 0,25.—José Fernández, 0,25.—Santos Casado, 0,10.—Eusebio Cornes, 0,10.—Domingo Jáuregui, 0,25.—Lorenzo Anchía, 0,20.—Francisco Portal, 0,25.—Isidoro San Juan, 0,30..... | 4,40     |
| <b>Manresa.</b>   |          |
| R. C., 0,25.—Jaime Puig, 0,25.—J. Rotés, 0,50.—Miguel Botella, 0,50.—Domingo Gomis, 0,25.—E., 1.—Un maquinista, 1.....  | 3,75     |
| <b>Navarres.</b>  |          |
| Jaime Ansegul, 0,25.—R. C., 0,25.—Luis Ballús, 0,25.—Pedro Ansegul, 0,25.—J. T., 0,25.—J. S., 0,25.—Valentía Fornells, 0,25.....  | 1,75     |
| Total.....  | 51,06    |

## MEETINGS SOCIALISTAS

EN LINARES

3 de enero de 1891.

Aprovechando la ocasión de hallarse entre nosotros el compañero Pablo Iglesias, que de regreso de Málaga marchaba á Alicante, celebramos el día 28 del pasado un *meeting* en el teatro de San Ildefonso, capaz para más de 3.000 personas.

Convocada la clase trabajadora por este Comité en la mañana del mismo día, pues no hubo tiempo para más, el referido local estuvo completamente lleno, dando al acto más solemnidad la presencia de muchas compañeras que, ávidas de prestar su adhesión á los ideales del socialismo moderno, no tuvieron inconvenientes en ser las primeras de su sexo que en esta ciudad concurrían á un acto político de esta clase.

El compañero Domingo Ochoa abrió la sesión y expuso en breves palabras el objeto del acto, cual era desarrollar las doctrinas que sustentan el Partido Socialista Obrero; añadiendo que si alguno de los concurrentes quería hacer uso de la palabra para contrarrestar nuestros principios, el Comité, en representación de la Agrupación, no tenía inconveniente en sostener el reto.

Después el compañero Sarmiento dió lectura al programa del Partido.

Concedida la palabra al compañero Castor, comienza saludando á todos los proletarios y diciendo que no esperaran de él un discurso abundante en palabras huecas y sonoras, aspirando sólo á grabar en la mente de sus compañeros y oyentes el cuadro donde en horrible contraste se ostentan las satisfacciones y vicios de la burguesía al lado de las penalidades y miserias de la clase productora.

Dibuja las dos sendas que tiene trazadas el socialismo moderno, la política y la económica, que convergen á un mismo fin, esto es, á la conquista del poder político por los desheredados, como único medio de realizar la expropiación de la clase capitalista y la emancipación del proletariado.

Se ocupa de los resultados obtenidos por la gloriosa manifestación de mayo, y pone de relieve la superchería puesta en juego por la Comisión de reformas sociales con su inocente de puro intencionado interrogatorio, que ha

sido y sigue siendo objeto de chacota de todos los obreros españoles.

Niega que haya ningún partido, entidad ó personalidad política que puedan y quieran redimir á los asalarados, más que las huestes que llevan por trofeo las conclusiones del Congreso de París, y alude al falso interés mostrado en este asunto por *socialistas* tales como León XIII, Guillermo II y Cánovas del Castillo.

Ataca á ciertos políticos de esta ciudad, que también han dado en llamarse socialistas... *de pega*, echando á volar al mismo tiempo la versión calumniosa de que los socialistas de verdad estamos al servicio de la Iglesia y del Gobierno.

Trata de la cuestión electoral y anatematiza la conducta de los directores de los partidos republicanos, á los que—dice—hemos visto en este local no ha muchos días condenando y odiando á muerte á determinadas jefaturas monárquicas de la localidad, y al día siguiente, en otra reunión, á la faz del mismo público que oyó tales lindezas, decir con el mayor cinismo que hacían pactos con ellas; deduciendo de este hecho verídico que nada esencial separa á unos y otros, y que siendo republicanos y monárquicos defensores de la propiedad individual, todos ellos son nuestros naturales enemigos.

Cita á este propósito lo que ocurre á los trabajadores en las repúblicas suiza, francesa y americanas, donde son tratados peor que en algunas monarquías, como lo demuestra el asesinato de los obreros de Chicago.

Refiriéndose á las Sociedades cooperativas, tan preconizadas por ciertos economistas pasados de moda, dice que sus consecuencias son ya conocidas de todos: sólo sirven de lucro para sus manipuladores y engendran burgueses en vez de extirparlos.

Y concluye dando la voz de alerta á los obreros de ésta contra los halagos con que los quieren cazar los partidos burgueses en las próximas elecciones, recomendándoles eligieran simplemente obreros, pero obreros socialistas que en caso de triunfo, lo que creía difícil, pues el fin principal nuestro ahora es el de sumar las fuerzas del proletariado militante, fueran á defender los intereses de los trabajadores y no á hacer lo que los burgueses, que conquistan puestos para inflarse como sanguijuelas á costa de nuestro sudor.

Acto continuo se levanta nuestro compañero Iglesias, que fué recibido con atronadora salva de aplausos. Principió dando una valiente y merecida lección de urbanidad á dos ó tres burguesi-tuberculosos que, á causa sin duda de las cantáridas que les aplicó el compañero Castor, hubieron de interrumpirle con algunos golpes de tos, diciendo que el que no quisiera oír cosas que no eran de su agrado podía retirarse; palabras que fueron reforzadas por inequívocas muestras de asentimiento del auditorio.

Después saluda al público linarense, al cual tiene la honra de dirigir la palabra por segunda vez, y entra de lleno en su peroración. Hace la historia del socialismo utópico y del socialismo científico. Describe á grandes rasgos y con gran facilidad la organización del Partido Socialista Obrero y la de las Asociaciones de trabajadores en el campo de la resistencia.

Hace un detenido análisis de los medios de que se ha de valer el proletariado para la conquista del poder político, y añade: «Uno de los principales elementos que tiene la burguesía para defenderse es el ejército; mas como éste está compuesto de proletarios y hoy esta palabra va siendo sinónima de socialista, día llegará, y no ha de tardar, en que la burguesía dormirá tranquila creyendo disponer de las bayonetas, y al despertar encuentre un tremendo desengaño: el de que los mismos soldados que hoy defienden el privilegio pongan sus armas al servicio de la Revolución social.»

Contestando á los cargos que los partidos republicanos hacen al socialista por sus ataques, dice que éste es lógico en su conducta. «Nosotros combatimos por igual—dice—á monárquicos y republicanos, como á defensores que son del régimen capitalista; mas la diferencia que pueda resultar en semejantes ataques tiene su explicación en el hecho de que pretendiendo los republicanos hacer creer á los obreros que sus desdichas van á tener término con un simple cambio de forma de gobierno, deber es de los socialistas desvanecer semejante ilusión, no con vanas negativas, sino con hechos tomados de las repúblicas contemporáneas.»

Hace justicia á la probidad del jefe del federalismo, pero pone de relieve que su presencia en el Parlamento y en el Municipio de Madrid no ha hecho sentir ningún beneficio en los intereses de los trabajadores.

Dice que hoy está en moda apellidarse socialista, pero que todos los disfraces adoptados á ese objeto resultan inútiles, porque los obreros no se pagan ya de vanas promesas de reformas, sino que aspiran á la total

emancipación de su clase y sólo estiman como verdaderos socialistas á los que tal solución final llevan escrita en su bandera.

Otros muchos puntos trató en su discurso nuestro amigo Iglesias, que no consigno por no hacer demasiada extensa esta reseña. Del efecto producido en el auditorio son buena prueba los repetidos aplausos con que fueron acogidos casi todos sus períodos, convirtiéndose al final en una verdadera ovación.

Al levantarse la sesión fué tomado por asalto el escenario por gran número de trabajadores, que abrazando á nuestro amigo daban expansión al entusiasmo que sentían por las doctrinas socialistas, y hasta á muchos hombres apartados de la política víoseles contagiados por esta explosión de simpatía hacia las ideas redentoras del socialismo revolucionario.

Excusado es decir que no hubo quien recogiera el reto lanzado para controvertir nuestras ideas: es más cómodo para ciertos políticos burgueses propalar la paparrucha de que Iglesias está vendido á Cánovas para mermar fuerzas á los republicanos, donosa ocurrencia que los trabajadores acogen con estrepitosas carcajadas.

Todo lo cual no obsta para que algún republicano caracterizado haya dicho que con pocos actos como el que á la ligera he reseñado, «se hacen socialistas hasta las piedras».—*El corresponsal.*

## EN ALICANTE

6 de enero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Gratas, sumamente gratas son las noticias que voy á comunicaros. La satisfacción embarga mi ánimo, y esto, unido á la carencia de tiempo hábil, me impide coordinar mis impresiones y hará seguramente que estas deshilvanadas líneas sean un pálido reflejo de la importancia que han tenido los *meetings* que nuestro partido ha celebrado en Alicante, Elche y Creyvente, con objeto de dar á conocer su programa y trazar la línea de conducta que los obreros debemos seguir en las próximas elecciones.

El lunes último llegó á esta capital nuestro compañero Pablo Iglesias, con el primordial objeto de inaugurar una serie de conferencias económicas en el Centro Obrero. Fueron á esperarle á la estación delegaciones de todas las Sociedades que constituyen dicho Centro, Comisiones de las importantes localidades de Elche y Creyvente, representación del grupo «Paz» y del periódico obrero «El Grito del Pueblo» y un buen número de correligionarios que pudieron abandonar sus trabajos.

En la noche del martes se celebró la mencionada conferencia en el espacioso local que ocupa el Centro, ante una concurrencia que no bajaría de 1.500 personas.

Después de hacer uso de la palabra los compañeros Moscat, Jaén y Carratalá, anunció Iglesias en el exordio de su discurso que el tema que se proponía desarrollar era «Acción económica de la clase trabajadora».

Seguir paso á paso la sólida argumentación de nuestro compañero y anotar, aunque ligeramente, los puntos más culminantes de su vehementemente peroración, sería empresa harta difícil. Básteos saber que el numeroso auditorio prorrumió diferentes veces en atronadoras salvas de aplausos, señal inequívoca de la satisfacción con que escuchaba. La prensa, que asistía predisuelta á la censura, no tuvo más remedio que convenir en la solidez de sus razonamientos.

A seguida la Agrupación socialista, recientemente organizada en esta población, convocó á todos los obreros al *meeting* de propaganda que ya he mencionado, el cual se celebró en el Teatro-Circo en la noche del viernes, ante una concurrencia de más de 2.000 personas.

Abierta la sesión por el presidente Moscat, leyóse por el compañero Jaén el programa de nuestro partido, y en seguida comenzó Iglesias á ampliar dicho programa.

Anatematizó con vigorosa frase la esclavitud económica en que vive el obrero; demostró palpablemente que la propiedad individual es la base del malestar social en que se hallan todos los países; puso de manifiesto los perjuicios que irroga á la clase desheredada la implantación del maquinismo, consignando que éste, en vez de proporcionar descanso y facilidades al trabajador, como debiera suceder, le sitiaba por hambre, convirtiéndole en desdichada mercancía. Entre otros ejemplos citó el de las máquinas para la elaboración de cigarrillos, que en vez de atenuar la esclavitud de la mujer contribuirán á arrojarla en brazos de una degradante prostitución.

Sostuvo que lo que hoy se trata de llevar á Africa no es la tan cacareada civilización, sino el negocio descaído y ruín y el imperio de la hipocresía, de la astucia y de la fuerza.

Afirmó que el único remedio al malestar social estriba en la implantación simultánea en todos los países civilizados del programa económico que simboliza el socialismo científico.

Combatió por igual á todos los partidos políticos que defienden el actual estado de cosas, pretendiendo hacer eterno el actual estado de clases. En este punto hubo algún político de los que aspiran á vivir á costa de la nación que, saliéndose de sus casillas, interrumpió al orador; pero éste y el público sensato protestaron contra el que, llamándose defensor acérrimo de los derechos individuales, no solamente puso de manifiesto su falta de respeto á la opinión del adversario, sino también su carencia de educación. Promoviése un ligero desorden con este motivo, pues la generalidad del público pedía con insistencia que el interruptor abandonara el local.

Todo el discurso del compañero Iglesias fué aplaudido en sus principales períodos y el *meeting* socialista

es hoy la comidilla obligada de todos los políticos de acción.

Hay periódico republicano que, maltrecho y descompuesto, pone el grito en el cielo pidiendo á toda la prensa y á la Sociedad de Amigos del País que emprendan una vigorosa campaña para contrarrestar la influencia socialista; y no piden que los Gobiernos prohíban nuestras reuniones para no acabar de desacreditarse. Por lo pronto han reconocido nuestra influencia y todos ellos se agitan con el fin de desvirtuar nuestra propaganda con la celebración de actos de esta índole.

Respecto á la propaganda hecha en Elche y Creyvente por los compañeros de dichas localidades, no os las relato porque supongo que los activos socialistas de estos puntos os enterarán con más exactitud de los detalles de tan importante campaña.

Sin embargo, me adelanto á asegurarte que el movimiento en estas poblaciones es tan importante ó más que en esta ciudad; que el entusiasmo raya á mucha altura; que las muestras de atención y deferencia prodigadas á Iglesias fueron prueba evidente de que al honrar á nuestro compañero honraban al socialismo; que los *meetings* celebrados superaron en importancia y concurrencia, si cabe, al de esta ciudad, y que las tres Agrupaciones de esta provincia harán lo posible para que en la próxima lucha electoral trabajen los obreros por su propia causa, acudiendo á los comicios, no á servir de comparsas en las comedias que representa la burguesía, sino á trabajar con fe y con denuedo por la emancipación de su clase.—*El corresponsal.*

## EN ELCHE

En esta localidad se celebró el 4 del corriente un *meeting* en el teatro Principal, encargándose de exponer las ideas socialistas nuestro amigo Iglesias. La concurrencia era verdaderamente extraordinaria y ideas allí expuestas fueron acogidas con gran entusiasmo.

Tan preparado estaba el terreno que, según carta de un compañero, no tardará Elche en ser un baluarte del socialismo revolucionario. «Hoy no se habla aquí de otra cosa que del *meeting*, y los trabajadores se muestran muy animados á agruparse alrededor de la roja enseña del proletariado militante.»

## EN JÁTIVA

El jueves último se celebró en el teatro del Círculo Obrero de esta ciudad un *meeting* de propaganda, al que asistió bastante número de trabajadores de ambos sexos, usando de la palabra nuestro compañero Pablo Iglesias.

A las ocho y media de la noche abrió la sesión el compañero Isidro exponiendo el objeto de ella, que no era otro que el de dar á conocer el programa de nuestro partido é indicar á los trabajadores la línea de conducta que deben seguir en las próximas elecciones. Añade que nuestro partido no provoca controversias con otras fracciones obreras, para no recoger al enemigo común, los burgueses; sin embargo, hago público—dijo—que en pasando el período electoral, el Partido Socialista está dispuesto á admitir controversia con todos los que quieran, siempre que se nos presenten bases razonables.

Concedida la palabra al compañero Iglesias, principia manifestando que en las Sociedades de resistencia es donde el trabajador tiene su puesto; en ellas encontrará mejoramiento en el trabajo, aumento en el salario y mejor trato de los patronos; pero hay que tener mucho acierto—dice—en los golpes que se les dirijan á nuestros constantes explotadores, porque cuando una Sociedad declara la guerra á los burgueses, sus soldados deben saber que no tienen que ir con contemplaciones, sino que sus tajos han de ir á la cabeza. Da una explicación clara de la manifestación de 1.º de mayo y de los buenos resultados que traerá á los trabajadores, si éstos se hacen solidarios de los importantes acuerdos del Congreso internacional. En brillantes períodos expone la parte política de nuestro partido: dice que los socialistas no somos parlamentarios, y lo demuestra el hecho de que cuando el Partido Socialista se apodere revolucionariamente del poder político, dejará de serlo, porque entonces la sociedad se regirá por medio de una administración pura y sin mancha. Cuando se declare una huelga—añade—cuando los trabajadores estén en peligro, allí tiene su puesto el diputado socialista, para aconsejarles el camino que deben seguir para la victoria y evitar que se mermen nuestras honradas filas. Extiéndese en consideraciones acerca del sufragio universal. Se dice—continúa—que los diputados socialistas se pueden vender; no lo negamos, pero hasta la fecha no se ha registrado ningún caso: Cita el ejemplo de Alemania, donde el canceller de hierro ha intentado varias veces comprar á nuestros amigos; pero éstos siempre han rechazado indignados semejantes proposiciones; si en las naciones donde hay diputados socialistas—continúa—no ha sucedido esto, mal se puede decir aquí donde todavía no hay ninguno en el Parlamento. Pero estad bien seguros de que el que por un puñado de pesetas se vende dentro del Congreso, también se puede vender fuera. Aconseja á los trabajadores que se unan, que se hagan fuertes, que formen Sociedades de resistencia, pues en ellas está su mejoramiento, y que si quieren llegar pronto, á la emancipación social, que se afilien al Partido Socialista Obrero.

El discurso de nuestro amigo, que duró más de dos horas, fué interrumpido varias veces por los bravos y aplausos de todos los trabajadores, y al final fué felicitado aquél por varios de éstos, prueba evidente de que las ideas por él expuestas, son bien acogidas por nuestros compañeros.

Mañana domingo se reunirá la Agrupación socialista de Játiva en asamblea general, para la elección de can-

didato para las próximas elecciones y nombramiento del Comité para el corriente año.—*El corresponsal.*

## EN VALENCIA

Según nos telegrafian nuestros amigos, el domingo 11 del corriente se verificó una importantísima reunión, en la cual se demostró la conveniencia de que los trabajadores acudan á la lucha electoral votando candidatos socialistas.

Usaron de la palabra en esta reunión algunos compañeros nuestros—entre ellos Iglesias—siendo muy aplaudidos.

Ciertos elementos hicieron todo lo posible por alterar el orden con frecuentes interrupciones, pero no lograron su intento merced á la enérgica actitud de los trabajadores.

La concurrencia numerosísima. Reius un entusiasmo indescriptible.

## ¡OH! ¡LA LIBERTAD!...

Causa risa ver el aplomo y la seriedad con que los defensores del régimen social vigente sostienen que los obreros pueden alcanzar la realización de todo lo que consideran justo para su clase, tan sólo con utilizar los medios que las leyes políticas ponen en sus manos, sin acudir á medios violentos.

Aparte de que al hacer tal afirmación olvidan ó intentan olvidar sin duda el modo nada pacífico, por cierto, con que la clase hoy dominante alcanzó la supremacía sobre las que le han precedido, y aparte también de la inconsecuencia en que incurren algunos campeones de las ideas republicanas al aconsejar la revolución como único medio que debe emplearse para conseguir un cambio de forma de gobierno, que es lo menos, y condenar como utópica y descabellada esa misma revolución aplicada á transformar las bases en que la sociedad actual se asienta, que es de mucha mayor trascendencia, sin duda alguna, que una simple mudanza de decoración política; aparte de todo esto, decimos, los hechos están continuamente demostrando cuán cierta es la afirmación del socialismo revolucionario, á saber: que todas las libertades políticas, que todas las reformas que voluntaria ó forzosamente otorgue la clase dominante en favor de la dominada, sólo servirán á ésta para preparar el camino de su emancipación, mas nunca para que pacíficamente y por medio de sucesivas evoluciones consiga su completa emancipación, la cual sólo alcanzará por la fuerza.

Y es que quienes semejantes afirmaciones hacen no tienen en cuenta que á las libertades políticas concedidas á la clase obrera les falta un complemento, la libertad económica, sin la cual la práctica de las primeras resulta en gran parte ilusoria.

Sugiéronnos estas consideraciones las varias denuncias que recibimos de coacciones ejercidas con los trabajadores con motivo de las elecciones que se aproximan.

Una de ellas se refiere á lo acaecido á los carteros de Madrid, á quienes les han arrancado las firmas para el nombramiento de interventores adictos al partido que hoy tiene agarrada la sartén por el mango en España.

Son los carteros modestos obreros, que ganan un salario bien mezquino por cierto—dos pesetas los de segunda clase y once reales los de primera, diferencia incomprensible al parecer, puesto que los de ambas categorías tienen igual trabajo é idéntica responsabilidad, aunque perfectamente explicable, por razones de mangoneo que algún día examinaremos—no deben sus plazas al favoritismo ni á la recomendación, que se guarda para otros puestos más lucrativos y de menos trabajo; sufren un largo período de aprendizaje en clase de meritorios, y no cuentan con ninguna de las ventajas de que disfrutamos nuestros burócratas—ascensos, jubilaciones, derechos de viudedad y orfandad para sus familias, etc.—; en suma, no son empleados del Estado, y por tanto no les alcanza esa viciosa costumbre erigida en ley por todos los Gobiernos, en virtud de la cual los funcionarios públicos han de ser siempre de la opinión del que manda. Pero, á pesar de todo esto, no se han visto libres de la suave presión del Gobierno, y han tenido que dar su firma á favor de los candidatos conservadores á trueque de perder el *nomio*, que no el Estado, á quien el ramo de Cartería en Madrid no cuesta un céntimo, sino el público le proporciona. Y... ¡viva la libertad!

Y ya que de los carteros de Madrid nos ocupamos, y como corroboración de que éstos no son funcionarios públicos (sin que esto quiera decir que consideremos justo que á los empleados se les cobija en la manifestación de sus opiniones), indicaremos algo, siquiera someramente, pues tiempo habrá de hacerlo con más extensión, de lo que en la Cartería de Madrid ocurre.

Recientemente, el administrador, que debe de ser—*para avis!*—celoso defensor de los intereses del Estado, cayó en la cuenta de que no siendo los carteros servidores de ese Estado, sino simples trabajadores que cobran su jornal de los cincocéntimos que el público abona al recibir una carta, debían satisfacer los gastos que originase el desempeño de sus funciones, y acordó descontar de la recaudación, de la cual salen los sueldos de los carteros, el importe del gas y todo los gastos de entretenimiento, libros, lápices, tinta, etc.

Esto es lo que se llama suprimir el chocolate al loro. Si el próximo año económico no cierra Cos-Gayón el presupuesto con *superabil*, no se nos alcanza dónde podrán hacerse más economías.

Claro está que para las funciones que dentro de la Central de Correos tienen que desempeñar los carteros, y que todas se efectúan de día, no necesitarían encender

el gas si el departamento á ellos destinado no fuera, como es, un estrecho y obscuro callejón donde se hacen 300 hombres respirando una atmósfera viciada y, por tanto, malsana. Porque el Estado es así: mucha calefacción y mucho confort para los empleados de escalera arriba, y para la plebe ni un mal brasero. Bien que todo eso puede arreglarse publicando la Dirección de Beneficencia y Sanidad una circular en la *Gaceta* en la que se recomiende mucha higiene.

No se le ocurrió al administrador del Correo Central proporcionar local mejor á los carteros, con lo cual el gasto de gas hubiera sido innecesario, como tampoco suprimir los sueldos que disfrutaban varios zánganos de colmena que para nada sirven, como no sea para mermar el fondo de donde salen los salarios de aquéllos, y crear más cómodo cargar los gastos al último mono.

Estos y otros muchos abusos se cometen con los carteros de Madrid, y en justa compensación... se les obliga á votar en favor del Gobierno.

Otro de los hechos de que tenemos noticia, y que prueba la libertad que disfruta el obrero en la sociedad capitalista, ha ocurrido en Roda (Barcelona).

Es allí costumbre inveterada, como en muchos otros pueblos de España, utilizar los particulares los servicios del pregonero para anunciar reuniones, pérdidas, ventas, etc., y usando de esta costumbre, nuestros correligionarios de la citada localidad acudieron á él para que anunciase una reunión de propaganda electoral. Mas aunque es axioma jurídico que las costumbres hacen leyes, ni leyes ni costumbres respetan los encargados de hacerlas cumplir cuando bien les place, y en uso de su libérrima voluntad, el monterilla de Roda, bariendo, como vulgarmente se dice, hacia dentro, prohibió al pregonero que anunciase la pecaminosa reunión.

Que en esto de defender los intereses de la clase explotadora, todos los alcaldes, aunque tienen fama de brutos, saben más que Lepe.

## PROPOSICION IMPORTANTE

El Comité Nacional ha recibido la siguiente importante comunicación, que indica la necesidad de una organización internacional de la clase obrera para la lucha contra el capital:

«Londres, 13 de diciembre de 1890.

«Queridos camaradas:

«Con ocasión de la reciente visita hecha por los compañeros Bebel, Liebknecht y Singer á esta localidad con motivo del septuagésimo aniversario del natalicio de Federico Engels, se ha celebrado una entrevista entre ellos, los representantes del Sindicato de obreros gasistas (Gas Workers and general Labourers Union)—que cuenta unos 100.000 miembros, correspondientes á 70 oficios diferentes—y con los representantes de otras organizaciones importantes y los compañeros Burns y Cunningham Graham, miembro del Parlamento.

El sentimiento que en ella dominó fué el de que era llegada la hora de establecer relaciones estrechas y continuadas entre los Partidos Obreros de los distintos países. Consideró también que el punto cuya solución se hace urgente es el relativo á impedir la introducción en un país de obreros extranjeros en condiciones inferiores; es decir, de obreros que, no conociendo las condiciones de la lucha en un país determinado, son importados á él por los capitalistas con objeto de rebajar los salarios y aumentar la jornada ó ambas cosas á la vez. La solución que, relativa á este punto, pareció desde luego más práctica fué la de nombrar en cada país un secretario de trabajo internacional que se pusiera en relaciones con los secretarios de los demás países, de tal suerte que en el momento que surgiera un conflicto entre obreros y capitalistas de una nación determinada, las demás estarían sobre aviso y harían todos los esfuerzos posibles para impedir la exportación de obreros que fueran á reemplazar á los que estuvieran en paro ó huelga. Si esta es la cuestión más urgente á resolver, creemos que lo propuesto por nosotros es una solución que, á más de lo indicado, facilitaría el cambio de ideas acerca de todas las cuestiones obreras que surgieran en los distintos países, dado que este último es una necesidad que se impone de día en día en vista del extraordinario desarrollo del movimiento obrero.

«Si vuestra organización está de acuerdo con lo indicado por el Sindicato de gasistas, os servireis hacérselo saber, así como comunicarnos el nombre y dirección del secretario encargado de tan importante misión.

«Recibid nuestro saludo fraternal.—Por el Comité ejecutivo del Sindicato de gasistas.—W. Turner, secretario general.—Leonora Mars-Aveling.»

## ANARQUISTAS Y SOCIALISTAS

Si nos animara contra los anarquistas una parte mínima del odio africano con que ellos nos distinguen, ¡qué ocasión tan magnífica nos ofrecería su fracasada reunión del domingo para vengarnos de sus injusticias! Y al leer en la prensa burguesa ciertas envenenadas insinuaciones sobre los organizadores ocultos de tal reunión, reproducción exacta de las que en repetidas ocasiones han lanzado los anarquistas contra la honra de nuestro partido, con qué fruición podríamos exclamar: ¡Quien á hierro mata á hierro muere!

Pero como sobre las pasiones mezquinas ponemos siempre el interés general de la clase trabajadora, nos

imponemos sin violencia un misericordioso silencio sobre el asunto, aun en la seguridad de que no ha de ser agradecido ni rectamente interpretado.

Sin embargo, tenemos obligación de hacer constar el hecho siguiente, que si no hemos visto consignado en las reseñas de los periódicos, es conocido del escaso público que asistió á dicha reunión.

El individuo que la presidió tuvo por conveniente referirse al Partido Socialista Obrero en términos inexactos, que á no ser por la prudencia y seriedad de bastantes correligionarios nuestros que en el local se encontraban, hubieran sido motivo justificado para una ruidosa protesta.

Mas cuando hubo terminado la reunión, de la manera que ya es sabida, el secretario de nuestro Comité Local, en unión de varios compañeros, creyó de su deber acercarse al susodicho presidente, para manifestarle: que sus palabras al abrir la sesión habían sido tan impertinentes como inexactas; que sin la conducta correcta de los socialistas, al conflicto promovido después por otros elementos alborotadores habría precedido otro con verdadero fundamento, y que los individuos del Partido Obrero allí presentes lamentaban que las torpezas de los anarquistas hubieran dado aquel espectáculo á beneficio de una docena de republicanos.

El presidente, sin pretender justificar su conducta, se limitó á decir que pondría la protesta en conocimiento de sus compañeros.

Para terminar, conviene hacer constar que en los momentos mismos en que los republicanos hacían disolver con cuatro voces la reunión anarquista de Madrid, los anarquistas valencianos ponían en práctica idéntico procedimiento en el *meeting* de nuestro partido, si bien con éxito desgraciado.

## MEDROSILLOS ANDAN

Con motivo de las próximas elecciones de diputados á Cortes, los burgueses que aspiran al triunfo emplean toda clase de gataperias y enredos con los trabajadores que están bajo su férula, especialmente los ya populares explotadores Martínez Rivas y Víctor Chavarri, que son los que se disputan el distrito de Valmaseda. Dinero, colocaciones, todo lo ofrecen estos dos favoritos del capital; pero si bien es cierto que ambos tienen probabilidades de triunfo, el primero porque dispone de la máquina electoral que el gobernador le proporciona, y el segundo por decir que muchos le ofrecen su voto á cambio del dinero con que les brinda, ó sea por el mismo fruto de su trabajo, esto no obstante, acaso no temieran tanto si no se presentara la candidatura socialista frente de ellos; candidatura pura, candidatura verdad, candidatura, en fin, que no cuenta con otros medios ni otro apoyo que aquellos que le presten los trabajadores que verdaderamente sienten las injusticias de la explotación, de los trabajadores que no quieren hacerse cómplices de su propia dominación política y económica, de los asalariados, en fin, que protestan del régimen del salario y que sienten una idea noble, una aspiración justa, cual es la idea colectiva, la emancipación de todos los oprimidos.

A esto y sólo á esto temen los dos lobos más encarnizados de este país; y si es verdad, como dicen, que ellos son los más queridos y estimados de los trabajadores, ¿por qué les obligan á firmar so pena de despedirlos del trabajo? ¿Por qué los encargados del Sr. Rivas llaman de las canteras á las oficinas uno á uno sin decirles para qué, y les hacen firmar en un papel en blanco? ¿Por qué se acoge á la influencia del gobernador, siendo así que se presenta como candidato popular? ¿Por qué el Sr. Chavarri da trabajo á los obreros que Rivas despide por no haber querido firmar? ¿Por qué los tiene parados en las fábricas y las minas? Muy sencillo: porque los dos quieren halagarlos y engañarlos, para después desollarlos.

Obreros de las fábricas y minas: no deis vuestros votos á los mismos que os explotan; no penséis sacar de ellos como diputados lo que no conseguís como patronos; acordaos que cuando nuestros compañeros mineros hicieron una reclamación justa y de dignidad, esos mismos que os piden el voto pidieron al Gobierno contra vosotros desde los escaños del Congreso guardias civiles para que os ametrallasen en las fábricas, y lo que os ofrecen no han de cumplirlo.

Los trabajadores que tienen conciencia de lo que producen y de lo que perciben como recompensa, ya saben su misión; ya saben á quién prestar su confianza, y es á aquel que en un acto de compañerismo puso su vida á disposición de sus hermanos, y lo mismo hará cuando tenga vuestra representación: reclamará apoyo para vosotros y denunciará los abusos de que todos los días sois víctimas, exigiendo el inmediato correctivo.

El siguiente hecho os demostrará más á las claras la conducta de los explotadores y de sus fieles guardadores.

El gobernador, Sr. Alonso Colmenares, trabaja la candidatura Rivas-Cruces en el pueblo de Zalla. Convocó á los vecinos para ofrecerles su apoyo... en cambio de sus votos. La sinceridad electoral era una gran cantidad de vino preparada de antemano. Cuando la fiesta estaba en su mayor apogeo, el Sr. Chavarri, acompañado de un ingeniero, se presentó en aquellas inmediaciones con pretexto de tomar medidas para hacer un puente costado por él. ¡Cuánta hipocresía!

Y, sin embargo, nada más natural: un lacayo, el gobernador, sirviendo á su amo; y el Sr. Chavarri satisfechísimo puede estar de su criado.—*El corresponsal.*

Bilbao, 13 de enero de 1891.

## EL TRABAJO EN LAS PRISIONES

Nuestro corresponsal en Burgos nos escribe con fecha 7 lo siguiente:

«Para cumplimentar el acuerdo del segundo Congreso de nuestro partido, referente á la reglamentación del trabajo en las prisiones, el Comité de esta Agrupación invitó á las Sociedades de resistencia y á los obreros de los diferentes gremios que salen perjudicados con dicho trabajo á que se adhiciesen al *meeting*-manifestación que había de celebrarse en esta localidad, á cuya invitación contestaron inmediatamente ofreciendo su apoyo las Sociedades de Zapateros, Trabajadores en madera, Guanteros y Tipógrafos y los gremios de Boteros y Silleros.

El día 4 del actual, á las diez de la mañana, se celebró el *meeting* en uno de los salones de la Diputación Provincial, concurriendo á él numerosos obreros, poseídos del mayor entusiasmo, al ver que nos disponemos á evitar la inicua explotación que cometen varios negros con los penados en perjuicio de los trabajadores libres.

Hicieron uso de la palabra los delegados de las Sociedades y gremios representados en el acto y los de la Agrupación socialista. Unos atacaron enérgicamente la infame conducta de los contratistas, haciendo resaltar sus fechorías y los salarios mezquinos é irrisorios que satisfacen á los penados por un trabajo penosísimo; otros pusieron de manifiesto la pésima situación por que atravesamos los obreros de esta localidad, y otros, en fin, recomendaron á los trabajadores la unión más completa, tanto en el terreno económico como en el político, único y eficaz recurso de que podemos disponer para hacer respetar nuestros indiscutibles derechos y alcanzar la emancipación de todos los oprimidos.

Los conceptos expuestos por los oradores fueron calurosamente aplaudidos por los trabajadores, lo que prueba que van despertando del sueño en que los adormideras políticos les habían sumido y que muy pronto serán ardientes defensores de nuestras nobles ideas.

Seguidamente se organizó una manifestación, figurando en ella las Sociedades y gremios anteriormente citados, precedidos de sus respectivos estandartes, y éstos á su vez del de la Agrupación, recorriendo las principales calles de la ciudad. Durante el trayecto que siguió la manifestación diéronse repetidos ¡vivas! á la reglamentación del trabajo de las prisiones, á la unión de la clase trabajadora, á las Sociedades y gremios que en ella figuraban y al Partido Socialista Obrero.

Una vez entregada la exposición que dirigimos á los Poderes públicos al gobernador civil, y dada cuenta de su contestación al público, se disolvió la reunión en medio de ¡vivas! entusiastas.

Puedo aseguraros, queridos compañeros, que el acto que celebramos el pasado domingo reportará inmensos beneficios á nuestra causa, trasluciéndose los resultados en las próximas elecciones de diputados á Cortes, para las que pensamos hacer una activa propaganda, con objeto de convencer á los trabajadores de la necesidad en que se encuentran de apartarse de los partidos burgueses y cobijarse bajo los pliegues de la bandera socialista.—*El corresponsal.*

En el número próximo insertaremos un artículo de nuestro corresponsal en Olesa y algunas denuncias de abusos patronales, no dándoles cabida en éste por falta de espacio.

## CARTA DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

3 de enero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Todo hombre que por formal se tenga, debe, aunque sea en contra suya, decir verdad para no verse expuesto á ser desmentido.

Comienzo así porque el Sr. Guillot, en el núm. 520 de *El Obrero*, ha publicado un artículo titulado «Criterio sin enmienda. A los obreros fabrieros», para demostrar, con calificativos malsonantes, que los socialistas de esta localidad son los causantes de que haya sufrido quebranto el espíritu societario.

No hay tal cosa, Sr. Guillot. La causa que motivó tiempo atrás esa indiferencia entre los obreros fué la creación de la Sociedad «La Concordia.» Tan bien sabe el Sr. Guillot que estoy en lo cierto, como él en lo falso.

«Recuerda usted que siendo director interino de *El Obrero* mediaron algunos escritos por decir cosas por el estilo, y lo malparado que quedó tanto en aquéllos como en el *meeting* que, en el Centro Federalista, á raíz del Congreso que en octubre del año pasado celebraron las Tres Clases de Vapor? ¿Se le ha olvidado, Sr. Guillot, que al siguiente día de verificado el *meeting*, una Comisión del Partido Socialista Obrero celebró una entrevista con usted para demostrarle la razón con que escribían sus afiliados? ¿No manifestó que si tenían razón, si mis compañeros de redacción me lo permiten, ó, de lo contrario, escribiré á uno de vosotros el resultado? Y en efecto, aún la estamos esperando.

Y sabiendo de dónde partía esa indiferencia, ¿por qué quiere usted hacer responsables de ella á los socialistas?

Porque su conducta será excelente para usted, pero ni es seria ni formal.

Todo Villanueva, por fortuna, sabe qué mañas usa usted, y si quiere, podemos preguntar á los obreros quién de los dos está en lo cierto.

Nada, nada, Sr. Guilot; si esta vez no ha dicho usted verdad, lo que es otras... menos.

El mismo número de *El Obrero* dice que El Socialista se vale de iniciales para lanzar calumnias contra él. Si calumnias son las expuestas por mi compañero J. A., ¿por qué no las desmiente? ¿No tiene un acta el presidente de las Tres Clases de Vapor de esa localidad, hecha por un amigo suyo? Pues que le pidan una copia, la publiquen, y se juzgará si son ó no calumniosos los hechos denunciados por J. A. ¿A que no la publica *El Obrero*? Como que ningún tonto tira piedras á su tejado. Y esta vez, como las anteriores, *El Obrero* resulta... *chato*.—*El corresponsal.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Madrid.—En la reunión celebrada el domingo por la Agrupación socialista se tomaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

- Presentar en las próximas elecciones la candidatura que en otro lugar insertamos;
  - Nombrar una Comisión para auxiliar al Comité en los trabajos electorales,
  - Y celebrar un *meeting* en que tomarán parte los compañeros Valentín Diego Abascal, Dr. Jaime Vera y Pablo Iglesias.
- El centro electoral ha quedado establecido en la calle de Hernán Cortés, 8, principal.

ITALIA

A contar del 10 del corriente aparecerá en Milán un periódico socialista, titulado *La Crítica Social*.

ALEMANIA

Ha comenzado á publicarse en Berlín el *Vormachts*, órgano oficial del Partido Demócrata Socialista. —En breve se establecerá una escuela socialista, donde se dará á los hijos de nuestros correligionarios la instrucción primaria.

SUIZA

Los socialistas de este país tratan de oponerse con todas sus fuerzas á la aprobación de la nueva ley de extradición por delitos políticos.

HOLANDA

Los representantes de treinta y ocho Uniones socialistas, reunidos en Heerenween en diciembre pasado, han resuelto trasladar la residencia del Directorio del partido á Amsterdam y llevar á cabo el 1.º de mayo próximo una demostración en favor de la jornada de ocho horas.

AUSTRALIA

Se ha organizado en Adelaida un grupo socialista. La primera resolución por él adoptada ha sido la de publicar un periódico—*Labour Advocate*—encargado de difundir las ideas emancipadoras entre los trabajadores.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad de obreros constructores de carruajes se ha constituido, y nos ruega lo hagamos presente á las demás Sociedades por si quieren entrar en relaciones con ella, lo que agradecerán los compañeros que la forman.

La correspondencia se dirigirá al secretario, José Pérez, Palafox, 8, tienda.

También ha quedado constituida la Sociedad de obreros marmolistas. En la junta general en que verificó su constitución, á propuesta del compañero Isidoro Morato y con objeto de conmemorarla se acordó hacer una cuestación á beneficio de los trabajadores del Alto Llobregat, que produjo 16,57 pesetas.

La Junta Directiva la componen los compañeros: José Bear, *presidente*.—Isidoro Morato, *vicepresidente*.—Miguel Corral, *secretario* 1.º—Alfieri Bertuccio, *secretario*.—Antonio Morato, *tesorero*.—Julian Altares, Zoilo Rodríguez, Felipe Sánchez, Joaquín Blanco, Francisco López Domínguez y Juan Gualberto, *vocales*.

La correspondencia se dirigirá á nombre de José Bear, Tribulete, 3 duplicado, 3.º centro. Lo que se participa á las Sociedades que quieran ponerse en relaciones con la de marmolistas.

PORTUGAL

Según nos dice un compañero en carta que tenemos á la vista, están en huelga los ebanistas de Lisboa.

La causa de ella ha sido la pretensión de los patronos de aumentar las horas de trabajo. Estas eran ocho en invierno y diez en verano, merced á una reclamación de aquellos compañeros á raíz de 1.º de mayo. Celebraremos el triunfo de nuestros compañeros y recomendamos á los ebanistas españoles que no den oídos á las proposiciones de los burgueses lisboenses.

INGLATERRA

Continúa la huelga de los obreros empleados en los caminos de hierro de Escocia.

El número de huelguistas asciende á más de 9.000. La policía ha operado algunas prisiones.

—Los fundidores de Blantyre se han declarado en huelga para sostener á los obreros de los ferrocarriles de Escocia.

ECOS DE LAS MINAS

Labarga, 4 de enero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

A la larga lista de explotadores sin pudor hay que añadir algunos otros.

El primero se llama Julián—sentimos no saber el apellido—y es capataz de la mina «Julia Adela», que explota un contratista con la razón social de Calixto López y Compañía. Este capataz, que desde hace tiempo tiene el cinismo de alabarse de que su nombre no se ha honrado apareciendo en las columnas de EL SOCIALISTA, es un lacayuelo inhumano. A las seis ó seis y cuarto de la mañana—hora en que no se ve si no es con luz artificial y no se sabe si una piedra se va arrojar á un vagón ó sobre un hombre—ya está tocando la campana para empezar el trabajo, mandando de paseo al que se descuida. De la media hora destinada al almuerzo roba por lo menos cinco minutos y quince de la hora que se da para comer. No contento con esto, da la orden de abandonar el trabajo media hora más tarde de lo mandado.

Y por si esto no fuera bastante, prende fuego á los barrenos cuando aún la gente corre peligro de ser aplastada por una piedra; advirtiéndolo que no se cuida de señalar con un toque de corneta, como está prevenido, el momento en que se va hacer el disparo. Esto ha ocasionado ya algunos disgustos, y hace pocos días, una niña de 8 ó 9 años se libró de una muerte segura merced al arrojo de un compañero. ¿No convendría que intervinieran en este asunto las autoridades?

A más de todas estas gracias tiene el tal Julián la de tener hospedados en su casa unos 18 ó 20 peones.

Nada tiene de particular su conducta si tenemos en cuenta que el encargado de la misma mina, Remigio Bercinca, tiene también en su casa peones y vende comestibles y bebidas, bajando su mujer los días de cobra á la misma oficina con objeto tal vez de que sus huéspedes no pierdan el dinero. ¡Alma bondadosa!

Otro pájaro de cuenta es el Sr. Serapio, contratista de la mina «Sol», que, sin andarse por las ramas, ha puesto una tienda y cobra él mismo el gasto que le hacen los peones. También tiene la costumbre de llevar el reloj bastante adelantado á la hora de entrada, retrasándole á la salida. En esta mina se entra con estrellas y se sale con ellas también.

¿No se cumplirán las órdenes del general Loma por estar éste en la actualidad en Vitoria?

De todos modos, nosotros nos encargaremos para mayo, ó tal vez antes, de hacerlas cumplir.—*Dos obreros.*

DESPOTISMO PATRONAL

Mataró 12 de enero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Es indigno el modo como se explota á los trabajadores en la fábrica de Sala, Baladía y Compañía desde que la dirige el déspota Ramón Cumballe y sus lacayos Joaquín Font y Juan Viayna, quienes, al tomar posesión de sus cargos, lo que hicieron inmediatamente fué rebajar el precio del trabajo de las obreras de los telares de puños; después despedir unos cuantos hombres y poner en su lugar niños, con menos salario por supuesto; y, por último, de seis telares que hay, que siempre habían sido dirigidos por tres obreras, despidieron una de éstas, dejando á las dos restantes con tres telares á su cargo cada una. Antes con dos telares ganaban de 19 á 20 pesetas semanales; ahora, con tres y matándose á trabajar, ganan de 14 á 15. Aunque los dueños están enterados de tales abusos, no les ponen correctivo ninguno.

Pero si en apreciar y remunerar el trabajo de los obreros son tacaños, en cambio ostentan un verdadero lujo de palabras sócres para con ellos, especialmente el Joaquín Font, cuya boca está disparando insultos y amenazando con echar á la calle á todo el mundo, sin acordarse quizá de que no ha mucho era un trabajador como los demás.

Estos abusos y otros muchos que tenemos en cartera para darles publicidad si no se corrigen los malos tratos de que son víctimas los obreros de la fábrica Baladía, deben decidir á éstos á poner ellos mismos el remedio que tienen en su mano: como trabajadores deben organizarse en Sociedad de su oficio y como hombres libres ir á robustecer las filas del Partido Socialista Obrero, único que ha de convertir esta sociedad injusta, por todos conceptos, en la que los que todo lo producen apenas pueden alimentarse y vestir, y los que no trabajan de todo disfrutan, en otra legal y justa donde todos trabajen y puedan atender holgadamente á sus necesidades.

Os desan salud y emancipación social — *Varios obreros.*

REMITIDO

Barcelona, 2 de enero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Os ruego que, como amantes que sois de la verdad y por tratarse de volver por mi honra, deis cabida en vuestro semanario á las siguientes líneas, que no he escrito antes por haber tenido que guardar cama.

En *El Productor*, de Barcelona, han visto la luz dos comunicaciones que, según dicen, son de los trabajadores de Olot; contesté oportunamente á ambas, llevando á dicho periódico una rectificación para que la diera publicidad; y en efecto, *El Productor* no se ha dignado insertarla, aunque cuando me acerqué á su Redacción me lo prometieron formalmente.

¿Es esto proceder con lealtad y con nobleza?

Y voy á contestar á los cargos que se me hacen en las mencionadas comunicaciones, que dicen son de los trabajadores de Olot.

Dice la primera comunicación que no se ha cumplido nada de lo que yo prometí en el *meeting* del 5 de octubre pasado; que he percibido cantidades; que soy un holgazán, etc., etc. En primer lugar, yo no podía prometer nada á aquellos compañeros, ni ellos iban á ser tan cándidos que me fueran á creer á mí por mi sola palabra. Lo que yo les dije, y sigo diciendo hoy, es que debían ingresar en la Unión Nacional—y así lo hicieron—y que con esto contarían con el apoyo de las colectividades que forman dicha Unión; y en esto no les engaño, puesto que la Unión tiene demostrado—y negarlo es negar la evidencia—que sabe cumplir los deberes de la solidaridad.

Respecto á las cantidades por mí recibidas, he de relatar lo ocurrido. Cuando estaba preso, la Federación acordó enviar un representante al Congreso de Villanueva, y me hicieron el honor de designarme á mí para ese cargo. Salí de la cárcel y, como es natural, me acerqué al Consejo para darle las gracias por el buen comportamiento que conmigo habían tenido los trabajadores de Olot durante el tiempo que estuve privado de la libertad, y el Consejo me dió la noticia de que debía presentarles en el citado Congreso. Decliné el honor que se me hacía y al cabo tuve que aceptar la delegación que se me confiara, recibiendo en concepto de dietas 30 pesetas. ¿Se refiere á esta cantidad el comunicante?

En cuanto á las cantidades recibidas por mí para pago de suscripciones, lo dicho por el firmante de la comunicación es una solemne impostura, y apelo á los individuos de Olot, seguro de que ellos han de confirmar lo que digo.

Los demás improprios que sobre mí vomita el comunicante no me tomo la molestia de contestarlos, diciendo únicamente que estoy dispuesto á que se examine mi vida pública y privada por un tribunal de trabajadores, cosa que no se atreverá á hacer el farsante que firma los referidos comunicados.

Así, pues, quede sentado que ni las comunicaciones son de los trabajadores de Olot, sino del impotor que unas veces se firma Torreas y otras Tornells; que ese individuo ha sido enviado á Olot por *El Productor*, y, por último, que ese... embustero usurpa el sello del Consejo Local.

Nada digo hoy del juicio que me merece la desleal conducta de *El Productor* en este asunto.

Y reservándose el derecho de decir á los trabajadores quiénes es el tal Tornells, se despide de vosotros vuestro compañero,—*José Ferré.*

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Elche.—F. M.—Recibidas por conducto de P. I., 7,05 pesetas: 1,35 de suscripción y 1,35 de la de F. V. hasta fin marzo 91, 0,90 de 3 Socialismos, 0,75 de 3 Estudios, 0,60 de 3 Colectivismos, 0,45 de 3 Manifiestos, 0,30 de 3 Leyes de asociación, 0,45 de 3 Organizaciones y 0,90 de 3 folletos Los Explotadores, que se remitieron.

Alicante.—F. A.—Recibidas por conducto de P. I. 5 pesetas: 3 de su suscripción hasta fin julio 91 y 2 de la de J. N. hasta fin abril 91.

Elche.—F. F.—Se remita, á contar del número pasado, 1 paquete.

Puerto de Santa María.—F. G.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin marzo 91.

Málaga.—R. S.—Recibidas por conducto de I. 25 pesetas de paquetes hasta el núm. 249 y 6 paquetes del 250.

Barcelona.—A. G. Q.—En el próximo número publicaremos su liquidación.

Zaragoza.—M. B.—Idem id.

Burgos.—C. V.—Recibidas 20 pesetas de su liquidación.

ANUNCIOS

LOS EXPLOTADORES Y SUS VÍCTIMAS

por FERNANDO RICO GUTIÉRREZ

Este folleto, primer cuaderno de la «Biblioteca socialista de la Agrupación malagueña», se vende á 30 céntimos en la Administración de este periódico; en Málaga, plaza de Urbay, número 9, piso 2.º, y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

PROGRAMA

DEL

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

ORGANIZACIÓN GENERAL DEL MISMO

y acuerdos y resoluciones del Congreso Nacional de Barcelona é Internacional de París.

Se vende á 15 céntimos en la Administración de este periódico ó en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

